SAN MAYOLO DE CLUNY, probablemente, del latín, «aquél nacido en el mes de mayo» (ca. 994). Abad. Originario de Avignon, Francia. Hijo de nobles. Huérfano de padres desde su temprana juventud. La invasión de los moros a su territorio y la consecuente persecución de cristianos le obligaron a huir y refugiarse en Maçon, donde se le designó arcediano (en la antigua jerarquía, el primero o principal de los diáconos), cargo que ejerció con integridad. Su piedad, virtudes, inteligencia, misticismo y buen juicio le hicieron sobresalir. Se le invistió como obispo de Besançon, pero, por humildad, declinó y buscó la soledad de la abadía benedictina de Cluny, donde se hizo monje y, tiempo después, fue nombrado abad. Bajo su dirección, la abadía cobró mayor prestigio y adeptos; asimismo, vivió el desarrollo y la influencia más importante. Por indicaciones del Pontífice inició una reforma monástica que pronto se extendió por toda Europa. El duque de los francos y conde de Paris, Hugo Capeto (940-996), le otorgó su amistad; Otón el Grande (912-973), Duque de Sajonia y Rey de Italia, le designó su consejero y fue director espiritual de su consorte, la emperatriz santa Adelaida (16 de diciembre). Este gran místico, reformador y edificador de monasterios murió en Souvigny, iniciándose su culto inmemorial. Patrón de Cluny y de Souvigny. También se le conoce como Maieul, Majelo o Mayeul.

Santa Estela de Francia, virgen y mártir.

Beatos: Vincent L'Hénoret, presbítero de la Congregación de los Oblatos de María Inmaculada y mártir; Paschalina Jahn y 9 compañeras, religiosas profesas de la Congregación de las Hermanas de Santa Isabel y mártires.